

Parálisis

Entro a mi cuarto, cierro la puerta y me meto en la cama, había sido un día muy largo y estaba agotado, bueno siempre estaba agotado, me costaba conciliar el sueño, pero esta noche era diferente, notaba como las pastillas empezaban a hacer su efecto y estaba empezando a dormirme, pero de repente... Pum, Pum, Pum...

Me levanto, enciendo la luz y empiezo a dar vueltas por mi cuarto para averiguar la procedencia del inquietante ruido, me acerco a la ventana y escucho de nuevo. Pum, Pum, Pum... Extrañado subo la persiana, pero no veo nada en especial, solo puedo distinguir una sombra debajo de una farola, me quedo un rato mirándola, parece que nuestras miradas se cruzan, siento algo extraño, empiezo a notar como de su oscuro rostro emergen unas luces de color azul, esa mirada tan fría como la escarcha me congela, empiezo a asustarme y retrocedo un poco, la sombra cada vez parece más grande. Decido bajar la persiana rápidamente para liberarme de sus ojos.

Había algo malo en esa persona, siento como si me mirase, esperando mi muerte, esa muerte tan fría como sus tenues ojos azules. Decido olvidarlo, seguro todo fue una alucinación por la falta de sueño.

Me meto en la cama, apago la luz y cierro los ojos. Todo está en silencio...

Me despierto, miro a mi alrededor, la oscuridad invade la habitación, deben ser altas horas de la noche. No sé por qué me he despertado, las pastillas no hicieron bien su efecto, intento girarme para ver qué hora era, pero no puedo, siento mi cuerpo entumecido, como si estuviera congelado, parezco una momia en su sarcófago, incapaz de moverme, atrapado en la oscuridad.

Escucho un ruido a mi lado, y de pronto frente a mi aparecen unas tenues luces azules, aquella figura de antes está a mi lado mirándome fijamente, no puedo moverme, no entiendo el porqué, pero no puedo moverme, estoy asustado, quiero gritar, pero no puedo, estoy totalmente petrificado, solo puedo mover los ojos, ver esa gran sombra con sus brillantes pupilas cerniéndose sobre mí. La sombra se empieza a acercar aún más, se mueve de una forma anómala, grotesca. Me estremezco, estoy muerto, pienso, soy preso del pánico. Cierro los ojos esperando que desaparezca y cuando pasa un rato los vuelvo a abrir, la sombra esta sobre mí, no la siento, pero sí la veo, además de distinguir sus ojos azules en la oscuridad, puedo ver unos blancos y afilados dientes y sentir su frío aliento. Veo como se aproxima más y más, esta a punto de clavar sus dientes sobre mí, su presa. Quiero moverme, quiero moverme, la sombra clava sus colmillos sobre mí pecho y noto una punzada en el corazón. De pronto recuperé la movilidad y lanzo patadas una y otra vez, cierro los ojos con fuerza, me hago un ovillo y empiezo a llorar, mi cuerpo no para de temblar. Cuando me tranquilizo vuelvo a mirar a mi alrededor, ese ser desapareció. Por muchas veces que viva esta situación, siempre acabo siendo superado por ella... La parálisis.

Áccesit del I Concurso Literario Relatos Cortos de Terror / Short Horror Stories 2022 de Adolfo Gómez Martínez-Falero, de 1º de CFGS de Animación, en castellano.